



PREPARACIÓN DE
EQUIPOS GANADORES 5ª PARTE

PREPARACIÓN DE EQUIPOS GANADORES

Esta BN la deberá leer el Hogar reunido.

5ª PARTE

Aprecio y variedad

Carta de María

DF/MM/MC 3584 VII-2005

Apreciada Familia:

Los quiero mucho a todos y me alegra mucho estar con ustedes otra vez en una sesión de preparación de equipos ganadores. Mi oración es que les hayan gustado las BN que han recibido hasta ahora y hayan podido llevar a la práctica sus consejos, aplicar la Palabra y efectuar mejoras concretas en cada Hogar.

2. En esta BN Papá y nuestro Esposo nos hablarán de dos temas de mucho peso. El primero es la importancia del aprecio en nuestros Hogares, y el otro el motivo por el que es tan beneficioso —de hecho, imprescindible— que haya en ellos variedad; variedad de personas, de preferencias, etc. Tal vez no consideren estos asuntos tan vitales como otros que hemos abordado en esta serie, pero lo son para lograr equipos ganadores productivos y felices.

3. Las personas son felices cuando se sienten apreciadas y amadas de verdad, y entonces hacen un aporte excelente y desempeñan su papel de maravilla. Si en un Hogar hay variedad —niños, personas solteras, padres y madres de familia, jóvenes, gente mayor y de nacionalidades diversas dentro de lo posible—, la comunidad es más completa y las contribuciones de cada uno fortalecen al conjunto y lo vuelven más productivo, además de hacer que vivir por Jesús resulte interesante y agradable y que demos más fruto.

4. Ya hace un tiempo que ando pensando en el tema del aprecio. Me preocupa que en la Familia no nos apreciemos unos a otros tanto como debiéramos. En algunos casos es porque hemos perdido la costumbre, en otros es por culpa del orgullo, en otros de la pereza, y en otros simplemente no nos hemos dado cuenta de lo fundamental que es. Algunos lo consideramos

más un añadido agradable que una necesidad elemental. Quería hacer algo en ese sentido y suscitar una revolución de aprecio. Ojalá los mensajes de esta BN den lugar a esa revolución. Es mi oración.

5. Cada uno de ustedes que componen esta Familia son fuera de serie. ¡Cuando me pongo a pensar en las muchas razones por las que son dignos de aprecio no acabo nunca! Se sacrifican y se entregan a Jesús todos los días del año. Testifican. Cuidan a los niños. Muchos tienen hijos o son pastores. Transmiten amor a sus semejantes. Han renunciado a todo para servir a Jesús. Desechan diariamente las cosas de este mundo para lograr las riquezas celestiales.

6. Siguen la Palabra y obedecen sus instrucciones. Se esfuerzan por imitar a Jesús y ser Sus luces ante el mundo. Lo ponen a Él primero, por encima de sus propios deseos y preferencias. Se aplican en aprender a emplear las armas espirituales y adquirir destreza en su uso. Están haciendo la parte que les corresponde para garantizar el futuro de la Familia al apoyar activamente los cambios que el Señor ha dispuesto. Van haciendo de su Hogar un equipo ganador. Cada uno está mejorando como discípulo y fortaleciendo su relación con Jesús.

7. ¡Es tanto lo que aprecio en ustedes! ¡Aprecio su amor, su entrega, su diligencia, su abnegación, su obediencia, su fe para seguir las indicaciones del Señor, lo dispuestos que están a optar por la humildad, sus ganas de llevar a la práctica las iniciativas espirituales, su espíritu de lucha, su aguante, paciencia y *persistencia*, su actitud de oración, su conexión con Jesús! Son tantas cosas que podría seguir y seguir. Y si fuera a hablar de cada uno, podría decir muchas más.

8. Yo desde luego tengo el deseo de que haya muchísimas más muestras de aprecio en la Familia, y se lo pido al Señor. Tenemos más cualidades, atributos, destrezas y talentos fabulosos que apreciar en unos y otros que casi nadie, porque la Familia se compone de muchas personas unidas y talentosas. Eso sin contar los dones espirituales con que nos ha bendecido el Señor a cada uno. Por todo eso, ¿no debería costarnos empezar a darnos mutuamente más muestras de aprecio, ya que tenemos muchos motivos para hacerlo y para estar agradecidos!

9. ¿Están dispuestos a esforzarse cada uno, no solo por apreciarse más unos a otros, sino también por descubrir las ventajas de contar con la variedad que tenemos en la Familia?

Nuestra sensacional y espléndida Familia se compone de personas de ambos sexos, de todas las edades, niños y adultos, solteros y casados, y tenemos cantidad de nacionalidades. El Señor nos ha dado tal variedad por un motivo: facilitarnos la formación de los mejores equipos posibles para Él. Y también beneficiarnos mutuamente de nuestros dones y talentos y para que cuando uno esté débil otro esté fuerte, para complementarnos y realizarnos unos a otros.

10. Les agradezco que apliquen los consejos y la instrucción de esta BN en su vida personal y en su Hogar. No se arrepentirán. Es una inversión muy provechosa.

Con cariño en el Creador de la variedad y de lo que hace singular a cada uno de ustedes,
Mamá

EL APRECIO

Síntesis

11. Cada integrante de un equipo ganador no solo sabe jugar bien por su cuenta, sino que contribuye a que sus compañeros desarrollen su máxima capacidad. Esto lo hacen, en gran parte, manifestándoles aprecio. Los integrantes de un equipo ganador saben que los mejores jugadores no son los que se creen que lo son y se jactan de su habilidad y destreza, sino los que realzan a los demás manifestando aprecio por el papel que desempeñan en el equipo, las tareas que realizan, su presencia y su contribución.

12. Que la gente no se sienta apreciada, necesitada, o no sienta que forma parte de la familia del Hogar es como echar un jarro de agua fría a la moral del equipo. Los ganadores lo saben, y por eso valoran a los demás, los sirven, los respetan, tienen fe en ellos, los estiman como superiores a sí mismos, anteponen sus necesidades a las propias, hablan bien de ellos en su presencia y a sus espaldas y hacen todo lo

que pueden por crear un espíritu de familia en el Hogar.

Pautas para Hogares ganadores

El aprecio es necesario

13. Todo el mundo necesita que le manifiesten aprecio. Fíjense que digo *necesita*; no solo *desea*. Es una necesidad humana, no una debilidad. Así es. El aprecio no es algo que esté bien y sea agradable cuando se pueda manifestar. Es algo que toda persona necesita para ser feliz y desarrollarse bien. Independientemente del aspecto de una persona, de cómo se comporte o de la impresión que dé, aunque parezca que lo sabe hacer todo muy bien y debe de ser consciente de ello, de igual modo necesita que le manifiesten aprecio. Es muy posible que trate de aparentar seguridad precisamente porque se siente insegura, y hasta que tenga complejo de inferioridad o batalla contra una visión negativa de sí. No se

puede juzgar por las apariencias (1Sam. 16:7).

14. No nos toca decidir a nosotros —que no lo sabemos todo ni tenemos tanta sabiduría— quién necesita aprecio y quién no. Todos lo necesitamos,

aunque a algunos no nos guste reconocerlo. Todo el mundo necesita sentirse importante, tener la sensación de que contribuye al bien común y saber que es un elemento necesario para el funcionamiento del Hogar. Cada uno de ustedes lo necesita, yo también, ¡y todos lo necesitamos! ¡Y cómo vamos a sentirnos así si no nos lo repetimos unos a otros muy seguido, nos apreciamos mutuamente y manifestamos y expresamos gratitud a los demás por la carga que llevan y por hacer su parte para sacar adelante el Hogar!

15. El aprecio es importante para todo ser humano; pero es más importante todavía que los discípulos de la Familia seamos entusiastas en manifestarlo, porque el Enemigo nos combate con saña. Siempre está ahí para decirnos lo malos que somos, que nadie nos necesita, que no somos más que una carga, un lastre. Tenemos que contrarrestar unidos sus mentiras y ataques contra nuestros hermanos mediante el aprecio para que no pueda diseminar sus malignas semillas de desaliento.

16. (Papá:) Yo siempre he sido partidario del aprecio. A todo el mundo le gusta. Pero es algo más que eso: ¡todo el mundo lo necesita! El aprecio es para el corazón de las personas lo que el sol y el agua a las flores. ¿Han visto lo que le pasa a una flor cuando le falta el sol y el agua? Se marchita y no llega a alcanzar todas sus posibilidades de belleza; se consume, si no la ponen donde le dé la luz y le llegue agua.

17. Para desarrollarse bien, las plantas necesitan buena tierra. Pero para que crezca una flor, no basta con eso; necesita también agua y luz. Con las personas pasa algo parecido: Al

Una muestra de aprecio tiene un efecto parecido al café: reanima, renueva y estimula a la acción.

manifestarse aprecio entre sí, darse ánimos y demostrarse fe los unos en los otros se van fortaleciendo la camaradería y el sentimiento de pertenencia que los amalgaman como equipo.

18. Aunque tengan un buen Hogar, y su orden de prioridades y sus metas estén en conformidad con la Palabra y procuren tomar decisiones acertadas, apreciarse y manifestarse unos a otros de palabra amor y afecto da más ímpetu a todo ese esfuerzo. El aprecio es como el agua y el sol que bañan las flores (personas) que tienen plantadas en su tierra (su Hogar).

Efectos de la falta de aprecio

19. (Mamá:) Es doloroso constatar los efectos de la falta de aprecio. Cuando alguien es objeto de pocas o nulas muestras de aprecio pueden surgir cantidad de problemas. Para empezar no se siente amado, y eso hasta puede llevarlo a pensar que el Señor no lo ama. La falta de aprecio muchas veces es un factor que contribuye a que las personas se sientan solas, se consideren inútiles, se sientan inferiores, se desanimen, depriman y sufran ataques así por parte del Enemigo. Puede hacer que algunos se encierren en su caparazón y se sustraigan de la unidad del Hogar por no sentirse parte de él, por entender que no los consideran importantes o necesarios, que no los quieren o aprecian de verdad.

20. Cuando alguien no se siente apreciado ni necesitado, no se siente parte de la familia del Hogar, es más probable que desee trasladarse a otro Hogar a ver si allí se siente necesitado y apreciado. Esa es una de las típicas causas por las que algunos van de Hogar en Hogar; tienen la sensación de que no han encontrado su sitio y buscan un Hogar en que se sientan en su casa. Y uno de los principales motivos por los que algunos no se sienten en su casa es que no se les manifiesta suficiente aprecio y gratitud por

sus aportes al Hogar.

21. En algunos casos, que dan mucha pena, la falta de aprecio ha sido incluso la causa de que algunos se fueran de la Familia decepcionados y desanimados. Tal vez consideraban que habían estado sirviendo al Señor fiel y sacrificadamente por mucho tiempo, y nadie se lo reconocía ni lo apreciaba, y tiraron la toalla. La falta de aprecio a veces es uno de los factores que llevan a algunos a dejar de servir al Señor, lo cual es una pena. Claro que por lo general no es el único motivo, pero contribuye a ese resultado.

22. Querida Familia, ¡no debe ser así! Que el Señor nos ayude a no pecar en ese sentido, a no fallar a otros hermanos por no apreciarlos y no manifestarles amor e interés.

Para motivar, hay que empezar por apreciar.

23. (Jesús:) ¿Recuerdan que una vez dije por medio de David en los Salmos «plantados en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerán» (Sal.92:13)? Pues bien, cada Hogar de ustedes es Mi casa y uno de Mis atrios. Mis hijos están plantados ahí, y Mi deseo es que todos prosperen, sea cual sea su edad. No solo que sobrevivan o se mantengan con cierta medida de felicidad y sentido de pertenencia, ¡sino que se desarrollen de maravilla! Quiero que crezcan fuertes, sanos, que cada vez sean más fuertes y sigan dando fruto, porque las condiciones son propicias. Para que una planta crezca y florezca tiene que recibir nutrientes a lo largo del tiempo. Cuán cierto es que el amor auténtico y el aprecio sincero son como el agua y el abono que permite a un alma crecer y desarrollarse plenamente.

24. A los hijos de David les pasa lo mismo. Todo el mundo necesita sentirse apreciado. Todo el mundo necesita sentirse útil. Todo el mundo necesita sentir que forma parte de algo más importante que él mismo y su pequeño mundo, sentir que aporta algo singular a su

Hogar, aunque sea algo pequeño a sus ojos. Un detalle importante para formar un equipo ganador consiste en descubrir y sacar provecho de los puntos fuertes, los talentos y cualidades de cada integrante. Y algo que va de la mano de eso es reconocer activamente (¡no de forma pasiva!) esas cualidades y puntos fuertes y manifestar aprecio por cada uno de ellos.

25. Si en un Hogar no hay aprecio, tarde o temprano la gente lo va dejando, porque no ve que la necesiten mucho, no siente que forme parte integral de él, pierde el sentido de pertenencia. Es cierto que todos formamos parte de la Familia espiritual mayor, pero en la vida diaria, si alguien no siente que forme parte integral de una familia que lo necesita, dentro de la Familia, se irá a buscar satisfacción en otra parte.

El aprecio beneficia a todo el Hogar

26. (Mamá:) Cuando los integrantes de un Hogar se dan muestras generosas de aprecio, el conjunto se fortalece y se acerca más a lo que es un equipo ganador. El aprecio impulsa a los discípulos a esforzarse al máximo por el Señor. Motiva a cada uno a llegar más lejos, un poco más, contribuir más, a sentirse capaz de más y satisfecho con la función que desempeña. Si todos se aprecian entre sí, se respetan, refuerzan mutuamente sus dones y puntos fuertes y manifiestan fe los unos en los otros, la productividad y felicidad del Hogar se multiplica.

27. Por lo tanto, les conviene sin duda apreciar a las personas con las que viven. Los hará más felices, porque tendrán la tranquilidad de saber que obedecen al Señor y son vasijas por medio de las cuales derrama Su amor. El que recibe el aprecio también será más feliz, porque eso siempre infunde alegría. Y si todos se aprecian entre sí, el Hogar será más feliz y todos se sentirán más satisfechos y habrá más tranquilidad. Además, cuando las personas son felices trabajan más, congenian mejor, testifican

mejor y aportan más. El aprecio acarrea innumerables beneficios.

28. (Papá:) Piensen por un momento en los conceptos opuestos de optimismo y pesimismo. Un optimista se alegra mucho de los sucesos más nimios, porque prefiere ver lo positivo. Procura descubrir lo bueno, incluso en situaciones de apariencia desfavorables, y en consecuencia ve lo bueno. Por tanto, su vida se llena de bien.

29. Si colocas a un pesimista en las mismas circunstancias, obtienes el resultado contrario. ¿Por qué? Porque en vez de procurar descubrir lo bueno, recalca lo malo y se concentra en ello, en las aparentes desgracias de su vida, y su espíritu se hunde en el lodo de la negatividad. El pesimismo pasa a ser su primera reacción, y ya ni ve lo bueno, ni siquiera cuando todo es bueno.

30. Ahora traslademos ese ejemplo al concepto del aprecio. Es algo que además de reforzar el calor humano y el sentimiento de hermandad en un Hogar ayuda a todos a ver de forma positiva a cada uno de los demás, lo cual es vital. Cuando de verdad y de corazón aprecias a alguien, sus peculiaridades, sus defectos y sus deficiencias se hacen mucho más insignificantes, porque ves los atributos sobresalientes que aporta al Hogar. Resulta mucho más fácil restar importancia a las pequeñas diferencias y fallas, porque te concentras en todo lo bueno que aporta al Hogar.

31. Por el contrario, cuando no aprecias, resulta mucho más fácil fijarte más que nada en los fallos de los demás. Su incapacidad en las diversas facetas de la vida adquiere una importancia desmesurada a tus ojos, porque cuando no tienes aprecio, gratitud y amor sincero por alguien, ves distorsionados sus pequeños defectos fastidiosos. Los ves más grandes y acentuados, ya que no están contrarrestados por una actitud positiva y de aprecio al prójimo.

32. Recuerden siempre que lo más importante es el amor, y que el aprecio, la confianza,

Así como no hay sustituto para el oxígeno, tampoco lo hay para una palabra amable.

la fe y el respeto son manifestaciones del amor. Así pues, opten por la humildad y el amor y aprovechen las oportunidades de expresar amor y aprecio por los demás. ¡Nadie se cansa de que se los manifiesten! Y ya verán cómo esos humildes pasos levantan la moral y mejoran la actitud de todo el Hogar. La diferencia será grande.

Pidan el don de la comprensión

33. (Mamá:) A continuación les paso un mensaje interesante de nuestro Esposo sobre el don de la comprensión y su relación con el aprecio sincero.

34. (Jesús:) El amor y deseo sinceros que necesitan para apreciar y realzar a los que los rodean es algo que solo se lo puede dar Mi Espíritu. Por eso, el primer paso, el más importante, es pedirme que les dé un corazón de amor y comprensión, así como de aprecio, por los demás.

35. Llegar a amar y aprender a apreciar sinceramente a los demás se logra en buena parte tras adquirir el don de la comprensión. ¿Recuerdan ese proverbio que dice «Como aguas profundas es el consejo en el corazón del hombre, mas el hombre entendido lo alcanzará» (Pro.20:5)? La palabra *consejo* se puede aplicar de varias formas; en este caso me voy a referir a los puntos fuertes y cualidades singulares de cada uno. Para sacarlos a relucir hay que ser una persona entendida. A veces, descubrir esas cualidades espirituales y morales profundas y únicas de cada uno es como bajar un balde a un pozo profundo. Uno se pregunta si llegará a tocar agua, si valdrá la pena intentarlo.

36. El caso es que hay que estar convencido de que cada persona tiene esas aguas

profundas; y solo se puede llegar a esas aguas y aprovecharlas si se ejercita el don del entendimiento o comprensión. Cuando invocas y activas la llave de la comprensión puedes hacer descender el balde del aprecio por el pozo del corazón de cada persona y sacar unas aguas deliciosas. Comprender de verdad a una persona —lo que piensa, sus reacciones, por qué es como es, qué le gusta y le disgusta— ayuda mucho a apreciarla sinceramente. La comprensión siempre viene primero; el aprecio sincero es consecuencia de ella.

El aprecio en acción

37. (Mamá:) Creo que todos apreciamos y queremos mucho a los hermanos con los que convivimos. Por lo general el fallo no está ahí. Lo que pasa es que muchas veces no lo expresamos. Sentimos aprecio y amor, pero muchas veces no nos molestamos en expresar verbalmente lo que pensamos y observamos, no decimos lo agradecidos que estamos de contar con nuestros hermanos. Por orgullo, pereza u olvido, o por no saber expresarnos bien, o porque no estamos acostumbrados a hacerlo, o por muchas otras razones.

38. Aunque es estúpido tener pensamientos de amor y aprecio hacia quienes nos rodean, a esas personas que amamos y apreciamos no les sirven de nada nuestros pensamientos. ¡Tenemos que hacer algo más que pensar bien de ellos! Hay que traducirlos en palabras o actos. Hay que poner el aprecio en acción; de otro modo no les servirá de nada. Los que viven con nosotros no pueden leernos el pensamiento; no se darán cuenta solos, no captarán las vibraciones. Por eso, tenemos que superar todo lo que nos impida manifestar verbal y activamente aprecio a los demás y lanzarnos a hacerlo.

39. (Papá:) Muchas veces no es cuestión de apreciar o no a determinada persona del Hogar, porque cuanto más se trabaja en equipo más se da cuenta uno de lo imprescindible que

es cada uno para tener un equipo eficiente. Aunque en su corazón aprecien a las personas con las que viven y trabajan, ¿con qué frecuencia manifiestan de palabra esos pensamientos de aprecio por otros miembros del Hogar? ¿Con cuánta frecuencia manifiestan verbalmente aprecio por alguien, elogiándolo por su buen trabajo y por su contribución a la buena marcha del Hogar?

40. ¿Suelen dedicar algo de tiempo a expresar aprecio a los de su Hogar? Si no, ¿por qué? ¿Qué les impide acercarse a un hermano o una hermana con quien trabajan para decirle cuánto lo quieren y aprecian? Cuando alguien hace una tarea que le cuesta esfuerzo, o se arriesga a hacer algo por primera vez, ¿les resulta espontáneo elogiarlo por su esfuerzo, aunque el resultado no sea el que ustedes esperaban? ¿Traducen sus pensamientos de aprecio en palabras? ¿Hablan bien de los demás cuando no están presentes?

41. Les voy a decir cuál es el secreto del aprecio, el secreto para que se vuelva una parte natural de la relación entre ustedes: ¡un amor verdadero! Si de verdad quieren a alguien, tendrán ganas de colmarlo de elogios, aprecio y gratitud, y eso le infundirá ánimo y le dará la seguridad de que de verdad lo quieren. No querrán perderse ninguna ocasión de manifestarle amor y gratitud por su contribución al Hogar y a su vida personal.

42. Las personas no saben que se las aprecia. Necesitan que les den elogios, percibir el respeto y sentir el cariño, y solo los captarán si el aprecio, amor y respeto forman parte de la relación y comunicación entre ustedes. Así que no pierdan oportunidad de decir a los demás que los aman y aprecian. De esas sencillas palabras puede depender que la persona tenga un buen día o un día difícil.

43. Su amor y sus actos tienen la capacidad de transmitir un mensaje de calor, cariño y respeto, o de recelo, vacilación y distancia. ¿Qué mensaje transmiten a los demás tus palabras y tus actos?

44. (Mamá:) Les ruego que cuando lean esta BN tomen la resolución de aplicarse estos consejos y apreciar más a los que los rodean. No vayan a dejar que el Enemigo les haga desistir pensando, por ejemplo: «Si ahora hago un esfuerzo por decirles cosas bonitas o procuro animarlos o manifestarles aprecio por cositas que observo, van a pensar que lo hago porque lo manda la Palabra. Se preguntarán si de verdad lo siento, y a mí seguramente me pasará lo mismo.»

45. Para empezar, háganlo de corazón. Las muestras de aprecio tienen que ser sinceras. Pero si dejamos eso sentado, es cierto que cada uno de ustedes, y los que los rodean, estarán en campaña en ese sentido porque nos lo han mandado el Señor y Papá. Eso hay que aceptarlo de buenas a primeras. Todos tenemos que ser hacedores de la Palabra. No sean tan orgullosos que no obedezcan lo que manda la Palabra, para que nadie diga: «Lo haces porque lo manda la Palabra». Y si lo haces porque lo manda la Palabra, ¿qué tiene de malo? De eso se trata precisamente: cuando la Palabra nos manda hacer algo, todos tenemos que obedecer.

46. Esta serie de BN tiene por objeto brindarles preparación, y el aprecio es algo que nos falta en nuestra preparación a todos. A casi todos nos tienen que enseñar; casi todos necesitamos instrucciones específicas. Estamos en una especie de taller: primero leen las instrucciones, y luego las ponen por obra. Es posible que al principio el manifestar más aprecio les parezca un poco forzado y suponga un ejercicio de humildad. Pero si lo hacen de corazón, por obediencia, al cabo de un tiempo les

saldrá más espontáneamente. Cuanto más lo hagan, más fácil les resultará y ya no se sentirán tan raros.

47. Véanlo como una campaña en la que se van a embarcar todos juntos; todo el Hogar participará en lo mismo. El encargo de apreciarse más unos a otros es una tarea para todo el grupo en este curso de preparación, así que todos deberían esforzarse por hacerlo a la vez, por obediencia; sí, «porque lo manda la BN». Pero si todos lo hacen, será más fácil. Pueden seguir haciéndolo juntos hasta que se arraigue el hábito. Al cabo de un tiempo les saldrá natural ver el bien en los demás y apreciarlos por ello.

Llevemos el aprecio un paso más allá

48. (Mamá:) A casi ninguno nos cuesta mucho apreciar los detalles físicos que tienen con nosotros las personas que nos rodean. Aunque podríamos —y deberíamos, desde luego— apreciarlas más, suele ser más fácil apreciar las cosas visibles que la gente hace que las cosas más profundas, espirituales. No es muy difícil acordarse de darle las gracias al cocinero por la comida que acaba de preparar, y expresar aprecio diciéndole que está deliciosa. (Aunque me atrevería a decir que a algunos todavía les queda bastante que mejorar en este sentido del simple aprecio por esas cosas, porque se suelen olvidar de expresar verbalmente su gratitud.)

49. Pero en el siguiente mensaje el Señor habla de profundizar más con el aprecio. Hay aspectos que podemos apreciar en los demás que van más allá de las tareas que realizan y los ministerios que desempeñan en el Hogar. Podemos manifestar aprecio por cualidades físicas, claro —su aspecto físico, algo que lleven puesto, o por oler bien—. Pero también por las espirituales, y mencionar los aspectos en que observamos que son fuertes, así como los sacrificios y las

buenas decisiones que los vemos tomar.

El aprecio es tan necesario como el aire que respiramos.

50. Es mucho lo que podemos apreciar en los demás, pero tenemos que esforzarnos para ello. Es preciso intimar con ellos, conversar con ellos, averiguar sus preferencias, lo que les gusta y no les gusta, cómo ha sido su vida, qué están viviendo en este momento, etc. Tenemos que procurar expandir nuestro *horizonte de aprecio* y no limitarnos a apreciar a los demás por lo que siempre los hemos apreciado o por las cosas sencillas y obvias. Para todos es muy importante que otra persona se interese en nosotros y note detalles que son únicos o particulares nuestros y nos aprecie por cosas más profundas.

51. (Jesús:) Casi todo el mundo puede esforzarse por apreciar a otro a un nivel superficial por el trabajo que hace y lo que aporta al Hogar. Sentirse realizado en el ministerio o función que se desempeña y saber que contribuye de forma significativa a la marcha del Hogar ayuda a sentirse apreciado, pero ahora voy a hablar de algo ligeramente diferente.

52. Necesito que aprendan a sentir un aprecio más intenso y sincero por cada uno, y no solo por lo que hace. Un amor y aprecio profundo, sincero, de corazón, es el aglutinante que permite formar familias de equipos ganadores. Es algo más profundo que manifestar aprecio de vez en cuando por algo que hace alguien, aunque ello es también parte del aprecio.

53. Pero el aprecio y amor a que me refiero se basa en algo espiritual, en la formación de vínculos estrechos de amor, confianza, respeto, admiración y aprecio mutuos, independientemente de lo que haga la persona; o sea, amor fraternal, que es en lo que consiste el arma de la hermandad.

54. Eso significa que hay que llegar a conocer a cada uno de los compañeros. Exige un esfuerzo. Supone trabajo, y más que nada un deseo sincero y la conciencia de que

es imprescindible para formar un equipo ganador. Tienen que desear comprender a cada uno, meterse en su alma y su espíritu con interés sincero, y amarlo y aceptarlo tal como es, incondicionalmente.

55. Al fin y al cabo, ¿no es eso lo que hacen los verdaderos hermanos en las familias carnales? Pase lo que pase, el vínculo que los une —la carne en el caso de las familias carnales— no se rompe jamás. Siempre serán hermanos. Lo ideal para Mí sería que el vínculo que une tanto a los hermanos carnales dentro de nuestra Familia se traspasara a toda la Familia. Es posible tener tanto amor por tu Familia mayor como por tu familia personal, porque lo he presenciado, he visto ese amor y vínculo tan estrechos entre Mis apóstoles y Mis primeros seguidores; es ese amor que hace que uno de verdad dé la vida por los demás si es necesario.

56. «En esto conocerán todos que sois Mis discípulos, si tuviereis amor los unos por los otros» (Juan 13:35). Por eso están formando equipos ganadores: para ganar a los perdidos. Y uno de los primeros ingredientes —importantísimo— es tener amor y aprecio los unos por los otros. Ese será el faro que gane a la gente y la atraiga hacia Mí.

57. No se trata de un amor etéreo, fantástico, sin aplicación práctica. Los animo haciéndoles saber que les daré instrucciones, consejos e ideas que les ayuden a llevar ese amor a la práctica y manifestar más aprecio a sus hermanos. Cuando busquen, seguro que se les ocurrirán muchas ideas e iniciativas más, pero una de las primeras y más importantes cosas que pueden hacer es tomarse el tiempo necesario para

Si deseas integrar a otros en tu círculo, lo primero que tienes que hacer es darles la invitación: muestras de aprecio.

Si quieres que la flor de tu Hogar se abra, riégala con abundante agua de aprecio.

conocer a sus hermanos.

58. Descubran qué les gusta, qué no les gusta, qué significa mucho para ellos y qué es lo que más agradecen, incluso pequeños detalles. Cuando uno sabe qué es importante para otro —incluso a nivel de detalles menores—, es más fácil motivarlo a obrar bien, ser tolerante con sus debilidades y con lo que se le hace cuesta arriba y, por otra parte, reforzar y aprovechar sus puntos fuertes. Todo eso hace que la persona se sienta querida, ya que al fin y al cabo te has tomado la molestia de llegar a conocerla.

59. Una vez que estén al tanto de esas preferencias y detalles personales, si luego Yo abro la puerta y se da la oportunidad, podrán hacer por esa persona algo que agradezca mucho, algo que le cause gran agrado, o incluirla en alguna actividad, salida o reunión que le hará sentirse parte de tu *familia*. Hay muchas formas de ayudar, muchas ocasiones de hacer que otro se sienta amado, necesario y parte integral de la *familia* del Hogar.

60. La mayoría de las veces lo que más efecto tiene, la forma de demostrar claramente que se quiere a alguien, son los gestos y detalles sencillos de cada día. Demuestran que has dedicado tiempo a conectar con esa persona y descubrir qué es lo que aprecia y necesita para sentir que forma parte de ustedes y de su vida, de una verdadera familia.

No empleen las palabras de aprecio únicamente antes de dar instrucción

61. (Mamá:) Algunos cometen el error de manifestar aprecio a otros y tratar de animarlos solo cuando tienen que decirles algo negativo o enseñarles. Siempre es bueno

animar a los demás y demostrar que los aprecias, sobre todo si les vas a explicar que hicieron algo que te molestó o dolió, o viste que no estaba muy bien, pero esas no deberían ser las únicas veces en que manifiestes aprecio. Si se hace así, cada vez que se le dirijan a alguien unas palabras de aprecio, entenderá que son el prólogo a un sermón, y no tendrán ganas de oírlo.

62. No digo que no haya que manifestar aprecio a las personas mientras les hablas de algo indebido que hayan hecho o algún defecto que tengan, o antes de empezar, pero si esa es la única vez en que manifiestan aprecio, es un grave error. Deben hacerlo lo más posible, sin condiciones vinculadas a ello. Siempre hay que manifestar aprecio. Así, si alguna vez expresan aprecio a alguien en otro contexto, lo aceptará mucho más fácilmente porque sabrá que son sinceros, dado que suelen hacerlo también en otros momentos.

63. (Papá:) Algo que ocurre a veces es que hay quienes solo expresan aprecio a los otros miembros de su Hogar cuando tienen que corregirlos, y eso suele hacer que se entiendan mal las muestras de aprecio, al verse como preámbulo a una sesión de corrección o instrucción. No debería ser así ni mucho menos. El aprecio debería ser un pilar fundamental en el Hogar.

64. Tener fe y confianza en los demás, manifestar aprecio, elogiar a cada uno por su trabajo y ser mucho más rápidos en apreciar que en corregir son factores todos que se podrían

No pierdas nunca el asombro ante la pasmosa singularidad de cada persona que te rodea. Al estimar sus particulares rasgos y talentos y ayudarla a sacar el mayor provecho enriqueces tu propia vida.

comparar con el aceite que lubrica el motor del Hogar para que no se caliente ni atasque. Cuando se toman un tiempo para alabar las virtudes de otro, se ablanda su corazón hacia ustedes y estará más abierto a todo lo que le quieran decir después.

Aprecio por boca de terceros

65. (Mamá:) Tenemos que procurar contar a los demás las cosas buenas que oímos decir sobre ellos a sus espaldas, porque es algo que alegra mucho a cualquiera. He comprobado además que muchas veces a la gente le parece que las manifestaciones de aprecio son más sinceras cuando se hacen a un tercero sin que lo oiga la persona involucrada; no es que debamos pensar así, pero mucha gente piensa así.

66. Si por ejemplo en su Hogar hay una chica que no se considera bonita, y uno le dice directamente: «Yo creo que eres muy linda, María», es bastante probable que piense que no es que sea exactamente así, e incluso que no lo tome en serio siquiera. No debería, pero desgraciadamente suele pasar. En cambio, si le cuentas algo que oíste decir —le dices por ejemplo: «¿Sabes, María? El otro día estaba hablando con Marisa y dijo que te considera muy bonita»—, lo más probable será que tenga mucho más efecto. Es posible que María crea que otros opinan que es bonita. Tendría mucho más impacto.

67. Acostumbrémonos a transmitir a los demás lo bueno que nos cuenten de ellos, ¿les parece?

68. (Jesús:) Cuando uno se entera de que otro le manifestó aprecio o lo elogió cuando no estaba presente, siente una extraordinaria satisfacción. ¿No les ha pasado nunca? Los que han tenido esa experiencia saben a qué me refiero. Cuando alguien les cuenta que otro ha hablado bien de ustedes, les levanta

enormemente la autoestima, los anima como pocas otras cosas pueden.

69. Por ser humanos, a veces tienden a pensar que cuando alguien les dirige unas palabras de aprecio o los elogia tal vez lo haga porque quiere decirles algo agradable, tratarlos con amor, y no lo dice con plena sinceridad, que exagera un poco o tiene un motivo ulterior. No digo que esté bien reaccionar así, pero a veces el Enemigo los tienta a llegar a esa conclusión errada, sobre todo a los que tienen la debilidad de tenerse en poco.

70. Mientras que cuando se enteran de que un tercero dijo algo positivo de ustedes, es casi imposible no aceptarlo. Saben que no pudo hacerlo para conseguir algo, ya que lo dijo sabiendo que ustedes no estaban presentes y seguramente no se iban a enterar. Saben que no lo dijo para halagarlos, sino que se limitó a expresar una opinión. En esos casos, el Enemigo tiene mucho menos margen para desacreditar la sinceridad del elogio o muestra de aprecio.

71. Pocas cosas pueden ser peores para una persona que chismorrear o decir algo negativo a sus espaldas. Duele, desanima; es destructivo. En cambio, cuando alguien dice algo bueno de ti a otro, expresa aprecio y te hace un elogio sin que estés presente, es casi el mejor regalo que se te puede hacer. Hace que te sientas a gusto, que te sientas querido, te alienta e infunde ánimo. A todos les agrada saber, y lo necesitan, que las personas con las que conviven y trabajan tienen una buena opinión de ellos, y las palabras dichas como convienen a espaldas de alguien son «como manzanas de oro con figuras de plata»; es decir, valiosísimas (Pro.25:11).

72. Así que siempre que en una conversación oigan que alguien dice algo bueno de otro, acuérdense de contarle a este último lo que oyeron. Anótenlo si es preciso para que no se les olvide. Puede que esa pequeña muestra de aliento y aprecio sea ni más ni menos lo que necesita esa persona para

Dicen que si le dices que es guapa, lo será; ¡pues díselo!

alegrarle el día o para superar un momento difícil. Tomen nota, y transmítanselo.

Consejos prácticos para manifestar aprecio

73. (Mamá:) Dicho esto, ¡deberían estar de-

seos de empezar! Mi oración es que tengan muchas ganas de dar y recibir muestras de aprecio en su vida y su Hogar. A continuación, y para ayudarles a empezar, Papá nos da más consejos prácticos.

74. (Papá:) ¿Cómo podrán lograr que las manifestaciones de aprecio se vuelvan parte integral de su Hogar? No es tan difícil como parece, pero desde luego supone abandonar el orgullo. Es posible que estas palabras más los asusten un poco, ¡pero nadie se ha muerto por abandonar el orgullo! ¡Je!

75. Les daré unos consejos para aprender a manifestar aprecio y cultivar el hábito:

76. —Saluden a los demás del Hogar, sobre todo por la mañana en cuanto los vean. Aunque sea muy sencillamente —«Buenos días, Felipe», o «¡Hola, Mari! ¿Dormiste bien?»—. Un saludo así da a entender que te has fijado en esa persona, que le prestas atención.

77. —El afecto es otra muestra de aprecio; un abrazo, una palmada en la espalda, una caricia, ponerle la mano encima cariñosamente a alguien... Las muestras de afecto transmiten un mensaje de calor humano, de amor, e infunden un sentimiento reconfortante al estar unos con otros.

78. —Cuando alguien hace algo bien, elógienlo abiertamente. Denle la gloria al Señor al mismo tiempo, pero sin dejar de elogiar a la persona y mostrar aprecio por su talento, el don que tiene para ello y el aporte que hace al Hogar.

Las muestras de aprecio no solo benefician al que las recibe; también engrandecen al que las da.

79. —Manifiesten aprecio por las tareas sencillas de cada día. Den las gracias a los que lavan los platos, acuestan a los niños, hacen la cena, limpian el baño o la sala, etc. Si hacen bien su trabajo, recálquenlo.

«Juani, ¡siempre tienes la sala limpia y ordenada! Da gusto.»

80. —Manifiesten aprecio a todos por igual, adultos, adolescentes y niños. Los niños tienen tanta necesidad de elogios y reconocimiento como los adultos y los jóvenes, y viceversa.

81. —Organicen actividades de Hogar con miras a estrechar los vínculos de hermandad; dediquen tiempo a manifestarse aprecio y elogiarse unos a otros. Pueden turnarse sacando de una canasta papelitos con el nombre de una persona y dando gracias al Señor por algo específico de ella: un talento, un don, un atributo físico que destaque o la haga atractiva; una contribución espiritual que haga al Hogar y el efecto positivo que ello tiene en el conjunto; el ministerio que realiza y lo que faltaría si no formara parte del Hogar. ¡Y no se limiten a eso!

82. —Conozcan más a fondo a sus hermanos. Cuando no se conoce muy bien a alguien —me refiero a conocerlo por dentro— a veces no se ama y respeta a la persona como se merece. Así que profundicen en sus relaciones.

Reúnanse a conversar. No siempre tienen que ser secretos íntimos. Incluso generalidades sobre el origen familiar y los parientes, lo que le gusta y disgusta a uno, ayudan a conocer mejor a los demás. Al saber más sobre ellos aumentan el amor y el respeto hacia ellos. Pueden

hacer ejercicio con otra persona, y aprovechar para conocerse mejor mientras caminan o corren juntos.

83. —Alaben al Señor por los demás. La

Que expresar aprecio te resulte tan automático y natural como el latir de tu corazón.

alabanza es un secreto para tener una actitud positiva. Cuando alaban al Señor es mucho más difícil fijarse en los defectos y mucho más fácil ver lo bueno, así que alábenlo por los hermanos con los que conviven y trabajan.

El ciclo del amor y aprecio

84. (Mamá:) Sea cual sea el motivo que les impida ser generosos con sinceras y frecuentes muestras de aprecio, es posible cambiar. Hoy mismo pueden empezar a promover a los demás con gestos y palabras sencillas de amor y aprecio que los ayuden a realizar un trabajo de primera para el Señor. Si lo piensan bien, es asombroso que algo tan simple como manifestar aprecio —de lo cual somos todos muy capaces— pueda tener tan tremendas repercusiones.

85. Si todos nos esforzamos por dar los pasos iniciales juntos, se nos volverá más natural apreciar sinceramente a los demás. Se extenderá por la casa aumentando la fuerza de nuestro amor y unidad, convirtiéndonos en un mejor testimonio a los ojos del mundo y haciéndonos más eficaces como testificadores. Más aprecio dentro del Hogar se traduce en más amor, ¡y el amor es la fuerza más poderosa!

86. (Jesús:) Cuando piensen en amar y apreciar de verdad a los demás, piensen en los conceptos de ampliar y expandirse. Me refiero a ensanchar o ampliar el territorio de sus tiendas (lo cual incluye a su familia inmediata) para incluir a otros. Claro que es necesario pasar ratos provechosos con el cónyuge y con los hijos, con los amigos y las personas a las que se sienten más unidos, pero nunca debe ser a costa de excluir siempre a los demás.

87. Todo esto supondrá un esfuerzo. Es posible que resulte un poco doloroso, según cuánto hayan ejercitado hasta ahora ese músculo de incluir y apreciar a los demás en un verdadero espíritu de familia. Pero les prometo que todo el amor, aprecio y esfuerzo que ponga cada uno para fomentar un

fuerte espíritu de familia en su Hogar le serán recompensados.

88. Para aprender a manifestar más aprecio tendrán que hacer un esfuerzo. Pero ese esfuerzo les reportará mucho amor y muchos beneficios. Cumplirán la profecía que les di en que cada uno, al colmar diligente y desinteresadamente la taza de amor de los demás, se da cuenta de que la suya se llena hasta rebosar (V. CM 2985:33-34, BN 627). Es un ciclo fabuloso de amor y sincero aprecio fraternal que les reportará intensísimas recompensas, ¡ahí mismo en la Tierra!

89. Esa es la clase de amor fraterno que forma equipos ganadores. ¡Y a su vez, esos equipos ganadores destacarán en un mundo entenebrecido y conquistarán a muchos para Mí!

Hablen del tema

Ideas opcionales para comentar

- Hagan una lluvia de ideas para dar con formas diferentes y originales de manifestar admiración y aprecio por los puntos fuertes, capacidades, ministerios, talentos y todo lo que saben hacer los demás, sin emplear expresiones trilladas como «Eres un buen [...]» o «Sabes [hacer tal y cual] muy bien». Descubran nuevas frases con que iniciar una expresión de aprecio, como pueden ser: «Me impresionas cuando...», o «Me gustaría parecerme a ti en tu forma de...». Seguro que se les ocurren muchas otras.
- Vayan sacando papelitos con los nombres de los miembros del Hogar y, cada vez, todos los participantes posibles completan la frase siguiente con ese nombre y una actividad apropiada: «Si [el nombre que haya salido] fuera mi [hermano-a/esposo-a/hijo-a; lo que resulte más pertinente], seguramente lo incluiría cuando [mencionar aquí las actividades que se te ocurriría hacer con esa persona si fuera tu familiar].» (Después

del primer nombre, sigan con los demás miembros del Hogar.) Esto nos ayuda a ser conscientes de situaciones en que deberíamos invitar a otros a formar parte de nuestra vida y pasar tiempo con ellos, porque todos formamos una sola Familia, *una sola esposa*.

- Vayan sacando papelitos con los nombres de los miembros del Hogar y, cada vez, todos los participantes posibles completan la frase siguiente con ese nombre y responden a la pregunta: «Si [el nombre que haya salido] se fuera del Hogar mañana y no encontráramos un sustituto, ¿qué dejaríamos de hacer? ¿Cómo me afectaría eso a mí? ¿Qué es lo que más echaría de menos?» Ya deberían haber apreciado a esa persona y haberle dado las gracias por todo eso; esta actividad sirve para que hagamos balance a ver si somos fieles en manifestar aprecio a esa persona. (Sigán hasta que todos hayan tenido oportunidad de ser apreciados.)
- Conversen sobre la manifestación de aprecio que cada uno valora más, y por qué. Por ejemplo, que cada uno diga si prefiere los elogios y expresiones de aprecio sobre su aspecto físico, rasgos de su personalidad, su trabajo, un logro, un talento o un don espiritual.
- Hablen de por qué les cuesta manifestar aprecio, y pidan oración para superar esos obstáculos.

seta, chaqueta, pantalones o cualquier otra prenda que le deje) y, teniendo en cuenta que le resultará un poco más fácil ponerse en su lugar, alaba al Señor por algo que admira o aprecia sinceramente en Pedro o que le encanta de él. (Cada uno puede devolver lo prestado en cuanto termine de alabar.)

- *Como si fuera...:* Que cada uno saque un papelito con el nombre de otra persona del Hogar, pero sin decir cuál le salió. Luego uno alaba al Señor por alguna característica de la persona cuyo nombre le tocó, pero como si fuera esa misma persona. Por ejemplo: a Juan le sale el nombre de María, y quiere alabar al Señor por su talento para cuidar a los niños, pero lo hace como si fuera ella: «¡Gracias, Jesús, por el don que me has dado para cuidar a Tus niños y formarlos!» Y todos los demás tienen que adivinar qué nombre le tocó. Luego sigue otro, y así se van turnando. (Puede que no resulte muy bien alabar al Señor así por características como la humildad, porque saldría: «¡Gracias por hacerme tan humilde, Jesús!» ¡Ja, ja! Ni alabar al Señor por lo linda que es una chica, si eres hombre. Por lo tanto, recomendamos que piensen un poco por qué van a alabar al Señor antes de empezar, a fin de evitar bochornos.)

- *Por la primera letra del nombre:* Ir nombrando a cada uno de los presentes, y después de cada nombre todos alaban al Señor sin ningún orden por cualidades de esa persona que empiecen por la misma letra que su nombre. Para Cristina, por ejemplo, podrían alabar al Señor por ser cariñosa, consoladora y calmada. No es tan fácil como parece, así que dejen por lo menos un minuto para que todos puedan pensar. (Si alguno tiene una letra poco común y no encuentran palabras que empiecen por ella, pueden pasar a la segunda o la última letra de su nombre, por ejemplo.)

Ideas de alabanza

Opcionales

- *Ponerse en su lugar:* Meter en un recipiente papelitos con los nombres de todos. Cada uno toma uno por turno. El primero dice qué nombre le salió, y se pone alguna prenda de ropa o algún accesorio o adorno de esa persona. Digamos que a Juana le sale el nombre de Pedro. Entonces se pone algo de Pedro (los zapatos, el gorro, suéter, cami-

Ser hacedores de la Palabra

Ideas prácticas opcionales

- Pidan cada día al Señor que les ayude a escoger en secreto a una persona del Hogar a quien manifestar aprecio sinceramente. Se impondrán personalmente la obligación de descubrir cualidades o cosas que haya hecho ese día que aprecien, y díganse. Pueden seguir haciéndolo hasta que hayan dedicado un día a cada integrante, y luego pedirle al Señor una nueva idea para seguir haciendo progresos y no quedarse ahí.
- No debería pasar ni un día sin que expresen aprecio por una persona al menos del Hogar. Pueden hacer una campaña general en ese sentido para motivarse. Cada uno puede escoger el nombre de un miembro del Hogar, y cada día de la semana anotar algo que sinceramente apreció de esa persona ese día. Luego pueden entregar estos papelitos al final de cada día o de la semana. Así todos cobrarán mucho ánimo al ver que otros se fijan en ellos y aprecian lo que aportan al Hogar.
- Escojan a una persona o dos con las que quieran hacer algo en su día libre. Procuren que sea alguien con quien no suelen estar o que no conocen muy bien, o incluso alguien con quien les cueste intimar. Inclúyanlo en el círculo de sus amistades y disfruten de su compañía. Luego, denle las gracias por pasar ese rato con ustedes, y con ello mejorará mucho la unidad, la relación con esa persona y el amor y aprecio de ustedes por ella, así como el de ella por ustedes.
- Prueben a hacer algunas de estas preguntas en una reunión o actividad de Hogar:
 - Di una Carta o BN que te infundió ánimo o contribuyó a tu autoestima, y explica por qué.
 - Si te encontraras con [pon aquí el nombre de un miembro del Hogar] en una situación peligrosa o que pueda inspirar miedo [como estar en la cárcel, o perderse en un bosque por la noche], ¿qué cualidad o faceta de esa persona crees que te ayudaría y apreciarías?
 - ¿Cuál fruto del Espíritu te parece que manifiesta más claramente [uno de los miembros del Hogar]? ¿Por qué?
 - ¿Qué cualidad de [uno de los miembros del Hogar] crees que le convertirían en la pareja ideal (aunque no se haya casado)? [Ejemplo: «Creo que Luis sería un buen esposo porque sabe cocinar de maravilla, y con eso aportaría algo muy agradable a su matrimonio.»]
 - ¿De qué forma te anima [uno de los miembros del Hogar]?
- Celebren fiestas para los que ejercen los diversos ministerios, uno cada vez. Podría ser una cena al gusto de las personas que trabajan en eso, seguida de una sesión de aprecio relacionada con lo que hacen. No tiene que ser nada complicado, pero serviría para recordar a todos que el Hogar no funcionaría igual de bien sin esas tareas particulares que realizan fulano y mengano. Servirá también para que esas personas valoren lo que hacen al darse cuenta de que los demás aprecian y reconocen lo importante que son para la marcha del Hogar.
- Organicen sesiones de aprecio específicas para cada grupo etario. Ejemplo: una salida o merienda para los niños; los jóvenes pueden organizar una noche para los mayores, y viceversa; pueden manifestar aprecio por los jóvenes organizando una salida al cine; expresar aprecio por los profesores dándoles otro día libre esa semana. Se puede hacer de mil maneras, pero la idea es que al hacer algo concreto para manifestar aprecio por un grupo determinado de personas se infunda ánimo a cada una de ellas, y al mismo tiempo se genere unidad, ya que todos llegan a apreciar más a los demás por lo que aportan.

Anécdota

Un día, las letras del abecedario se reunieron y decidieron excluir a una de ellas del teclado, y hacer una votación para decidir cuál sería.

La A, que estaba muy segura de que nadie la iba a echar, ya que es la letra más usada en castellano, expuso:

—Estamos muy apretadas. Propongo que echemos a alguna de esas letras que casi no se usan, y así quedaría más espacio para las demás. Además, a la gente le resultaría más fácil aprender a escribir a máquina, porque seríamos menos.

La P, feliz con la posibilidad de alejar el centro de atención de donde estaba ella, exclamó:

—Empecemos por la Z. Sería muy fácil sustituirla en todos los casos por una S.

Así pues, expulsaron a la Z y probaron a ver cómo les iba. Al principio estaban contentas, pero nadie entendía cuando se escribía «soo»; «casar siervos» daba otra idea, y «jass» no se sabía qué era. Por otra parte, la S no paraba, y empezó a atascarse. Fue ella la que solicitó que se volviera a integrar a la Z, y todos accedieron.

Pero no se arredraron, y trataron de sustituir la C por la K, pero no funcionó en palabras como «khicos», y cuando probaron a eliminar la Q, no tuvieron mejor suerte. Es cierto que la Q no tenía tanto trabajo como las otras, colaboraba bastante con su amiga la U (que se fue enojada cuando echaron a la Q).

Nadie se acuerda de quién resolvió exactamente el conflicto, pero se rumorea que Espaciador fue el primero que sugirió la posibilidad de que en la práctica todas fueran indispensables; que era cierto que unas trabajaban más que otras, pero todas realizaban una función necesaria, y si trataban de arreglárselas sin alguna, la carga de las demás aumentaba, además de que quedaban huecos que ninguna podía llenar bien.

Como fuera, el caso es que se pusieron de acuerdo en dejar el teclado como estaba, con lo que la tecla de Retroceso y la Revisión Ortográfica quedaron muy aliviadas.

Llave candente: percepción extrasensorial

90. (Jesús:) Invoca la llave de percepción extrasensorial, y ese poder Mío te ayudará a percibir Mi ungimiento en los demás. Al invocar la llave de PES se te abrirán los ojos espirituales y físicos de modo que verás las cualidades y talentos de otros. La preparación que han recibido saldrá a la luz, así como su capacidad para realizar su tarea y sus talentos, que compensan tus deficiencias. No solo percibirás con la vista extrasensorial, sino que aprenderás a apreciar a tus compañeros y tomarás más conciencia de que no puedes lograr tu cometido sin su ayuda.

Oración estimulante

91. Gracias por la abundancia de bendiciones de que disfrutamos. No solo tenemos cantidad de motivos para alabarte y darte gracias —las numerosas bendiciones que nos otorgas cada día—, sino numerosas razones por las que dar gracias y apreciar a los que nos rodean. Tenemos hermanos en los que podemos confiar y con los que podemos contar, y mejorar y madurar como discípulos. Convivimos con personas que sabemos que son sinceras, te aman y tenemos la certeza de que no nos van a engañar ni estafar. Somos muy bienaventurados, a diferencia de la gente del mundo, que casi no tiene en quién confiar.

92. Nuestros hermanos son amorosos, amables, sacrificados, generosos, fieles, leales, trabajadores, muy dedicados y tienen muchas otras cualidades. En la Familia tenemos a algunos que cocinan de maravilla, maestros y cuidadores profesionales, conductores ungidos, carpinteros, electricistas y plomeros muy capaces, administradores eficientes, pastores increíbles, testificadores activos, gente con mucho talento para los negocios, decoradores que son unos artistas, etc., etc., etc.! Tenemos muchos motivos para apreciarnos unos a otros, así que te rogamos que nos ayudes a hacerlo y

manifestarlo, amadísimo Jesús.

93. Danos buen ojo para descubrir las cualidades de quienes nos rodean. Ayúdanos a concentrarnos más en lo positivo que en lo negativo. Ayúdanos a ver más allá de lo superficial, a mirar más hondo. Y cuando observemos esas cualidades, ayúdanos a dejar de lado el orgullo y la pereza para decirlo, para manifestar aprecio, estima y gratitud. Ayúdanos a superar lo que nos impida manifestar generosamente aprecio a aquellos con los que vivimos y trabajamos.

94. Invocamos la llave de percepción extrasensorial, que dijiste que nos otorgaría poderes que nos ayudarían a ver lo bueno de los demás y aprender a apreciarlos más. Invocamos a todos los espíritus ayudantes que

nos puedas asignar para que nos asistan en ese sentido. Mándanos al Elixir del Amor para que nos infunda un sincero amor e interés por los demás y un deseo de expresar diariamente lo bueno que vemos en nuestros compañeros de equipo. Reprendemos a Orgullo, a Letargo y a cualquier otro que nos impida demostrar activamente aprecio.

95. Por el poder de las llaves reclamamos que a partir de ahora nuestro Hogar rebose de espíritu de aprecio. Queremos que esté repleto de amor y pensamientos, palabras y actos de bondad. Así que te rogamos que nos transformes a todos a fin de que seamos nuevas criaturas y hagamos nuestra parte para que se dé una revolución de aprecio.

VARIEDAD

Síntesis

96. (Mamá:) Los integrantes de un equipo ganador saben que contar con una variedad de personas en el Hogar no es una desventaja, sino todo lo contrario. Consideran que la variedad —en personalidades, edades, estados maritales, nacionalidades, gustos y aversiones y todas las características que nos hacen únicos e irrepetibles— es una bendición, no una carga. Se dan cuenta de que el Señor ha tenido Sus motivos para conformar el Hogar con el elemento de la variedad, y están convencidos de que esa característica los ayuda a ser triunfadores. La Familia se compone de gente mayor y más joven, más fuerte y más débil, y todos participamos.

97. Los integrantes de un equipo ganador aceptan las diferencias de los demás sabiendo que esas diferencias contribuyen a que el Hogar sea entretenido, equilibrado y único. Se dan cuenta de la bendición que es vivir con discípulos diferentes a ellos, porque si todos

fueran iguales, la vida sería aburrida. Procuran trabajar bien juntos, apreciar la singularidad de cada uno y encajar para formar un equipo fuerte que sea de la mayor utilidad para Jesús.

Pautas para Hogares ganadores

La variedad hace a los equipos completos y equilibrados

98. Para los equipos ganadores es importante contar con una variedad de personalidades, con dones variados. Así es más fácil ser completos y equilibrados. Es algo positivo, no

La variedad y la diversidad son como la lluvia: mantienen al Hogar vivo, limpio, regado y nutrido con los cambios, las ideas nuevas y la inspiración.

negativo.

99. Tenemos que dejar de ver las diferencias —de personalidad, edad, estado marital, origen y formación, etc.— como un perjuicio. Tenemos que verlas como la fabulosa bendición que son. Igual que los hilos de un tapiz no son todos del mismo color, un Hogar equilibrado no se compone de un montón de personas iguales. Para componer una imagen hermosa hace falta mucha variedad.

100. Los mejores Hogares son los que albergan mucha diversidad de personas, o sea: jóvenes, mayores, niños, casados, solteros, varones, mujeres. Cuando se pone en manos del Señor tanta heterogeneidad, se le da la posibilidad de crear una obra maestra en ese Hogar.

101. (Jesús:) Muchos que han alcanzado grandes logros en el mundo o para Mí no consideraban necesariamente que tuvieran una personalidad excepcional, y quienes los rodeaban tampoco lo pensaban. Es más, muchos de los grandes personajes eran considerados un poco raros, excéntricos, demasiado jóvenes, demasiado mayores o radicales. En muchos casos no encajaban en el molde, pero tenían talento, habilidad y lograron lo que se propusieron.

102. Yo creé todas las personalidades que hay en el mundo, y me valgo de personas muy variadas para llevar a cabo Mi voluntad. Algunos son tipos raros, y puede que otros no tengan la personalidad que más les agrade a ustedes. Tal vez sean demasiado atrevidos o tímidos en exceso, demasiado tontos o excesivamente serios; pero como me aman y me han entregado su vida, haré maravillas por medio de ellos.

103. No se basen en la personalidad de una persona para decidir si va a trabajar con ustedes; no sería buena forma de juzgar a quién quiero ungir. La personalidad no influye mucho en la capacidad de una persona para ser sagaz y dejarse guiar por el Espíritu, para tener actitud de oración, ser muy comprometida y procurar vivir a la altura de las Cartas. Miren más

Entre todos los integrantes de un Hogar componen el conjunto, pero este es incompleto si los miembros se parecen demasiado.

allá de su personalidad para ver Mi ungimiento en la persona; vean las posibilidades que tiene de llegar a ser un buen miembro de su Hogar.

104. Recuerden que algunos de los personajes más raros de la historia son las personas a las que escogí y ungué para llevar a cabo grandes obras. Si dejan de lado la posibilidad de trabajar con alguien meramente por su personalidad, es posible que se pierdan a un valioso miembro para el Hogar. Otro Hogar se beneficiará, y será una bendición para él. Todo el mundo tiene algo que ofrecer, aunque no sea algo aparentemente grande, como los grandes personajes de los que hablaba. No siempre significa que haya que hacer grandes obras para ser grande y estar en el centro de Mi voluntad.

105. Así que no evalúen a las personas teniendo en cuenta cómo les parece a ustedes que debieran ser o cómo se deberían comportar. Cada cual es diferente; así lo creé, con sus manías incluidas. Y no olviden que ustedes también tienen sus rarezas que el resto del Hogar tiene que aguantar. Las diferencias de la personalidad entre unos y otros tienen su razón de ser: aportar diversidad, ideas nuevas y formas distintas de ver y abordar los problemas, intereses disímiles y talentos variados a fin de que puedan llevar a cabo todas las tareas.

106. Si todos fueran exactamente iguales y tuvieran la misma personalidad, sería una pesadez. Resultaría aburrido al faltar la gracia, variedad y novedad que aporta cada personalidad. A veces, las personas que más se salen de lo corriente son las que afectan más profundamente a otros; dejan una impresión más duradera de Mi amor, porque saben que no son nadie sin Mí y por tanto se apoyan en Mí y me dan toda la

gloria.

107. No limiten su Hogar a jóvenes pensando que son los más eficientes, porque de esa forma se perderían la sabiduría y madurez de la generación mayor. No limiten su equipo a personas enérgicas y emprendedoras pensando que son las únicas con la audacia necesaria para llegar a los ricos, testificar y recaudar fondos, porque se perderían las ideas importantes y profundas que aportan los más tímidos.

108. Para formar un equipo bien completo y equilibrado tiene que haber variedad de edades y personalidades, personas que aporten sus talentos particulares. Así que cuando escojan a alguien para su Hogar, consideren su corazón, amor y entrega, si está dispuesto a aprender y trabajar en equipo.

No juzguen el valor de una persona por lo que aporte

109. (Mamá:) Por lo que más quieran, no determinen la valía de un integrante por lo que aporte al Hogar. Pongamos un ejemplo: hay muchos hermanos que se están haciendo mayores y no pueden llevar una carga de trabajo tan pesada como antes. Y hay padres y madres sin pareja que, según la mirada carnal, dan más trabajo que ayuda al Hogar, sobre todo los que tienen varios hijos. Y luego están los niños en sí, que siempre dan más trabajo del que ellos mismos realizan.

110. Si lo ven con los ojos de la carne, no querrán invitar a nadie al Hogar que no esté en plena forma física y no pueda llevar una buena carga de trabajo. Pero el Señor desde luego no lo ve así. Él quiere que miren más hondo y vean las maravillosas ventajas de abrir los brazos para acoger a esa madre o ese padre

sin pareja, a esa familia numerosa o ese adulto de la primera generación que batalla con diversas dolencias.

111. Quiere que miren más allá de lo que esa persona aporta en lo físico y lo vean desde el punto de vista espiritual; el provechoso equilibrio que aportará al Hogar, la madurez y actitud de oración de ese adulto de la primera generación, la bendición que será para ustedes y su Hogar la vida, chispa y diversión de esos niños, o tal vez la bendición que obtendrá el Hogar por poner las necesidades ajenas por encima de las propias.

112. (Jesús:) Aprovecharé para hablar de algo que me causa mucho dolor. Muchas veces se juzga o cataloga por lo que son capaces de aportar cada uno o los fondos que pueda recaudar. En vez de ver a personas que me aman y me quieren servir, se las clasifica como mercadería y se las juzga por el aporte económico que puedan dar.

113. Me refiero sobre todo a los adultos de la primera generación que se están haciendo mayores y ya no pueden trabajar tanto, a los que tienen enfermedades crónicas, a los padres y madres sin pareja, a las familias numerosas, a los que tienen un hijo deficiente o enfermo y a casos así. Muchos consideran que esas personas son un lastre en vez de una bendición, porque por diversos motivos no pueden contribuir tanto físicamente como alguien sano, joven o sin hijos, ni como una pareja joven con pocos niños. Sin embargo, amores Míos, Mi Familia no se compone solo de personas sin hijos ni de parejas con pocos niños.

114. Hay un lugar para todas Mis esposas que desean servirme, pero para que eso sea realidad, otros tendrán que sacrificarse. En Mi Palabra les he dicho numerosas veces y de muchas maneras que bendigo el sacrificio. Cuando alguno se sacrifica por otro, los dos salen ganando. Es posible que esa persona que está enferma y necesita cuidarse no pueda salir todos los días a distribuir *Conéctate* y recaudar

El equilibrio crea armonía: la armonía de personas que colaboran para hacer resaltar lo mejor de unos y otros.

fondos, pero puede ser un soldado de la oración, hacer llamadas de aprovisionamiento y apacentar por correo.

Cada uno, desde el mayor hasta el más chico, aporta algo único.

115. Quizás la madre soltera tiene que quedarse en casa a dar clase a sus hijos, pero está invirtiendo en ellos, en el futuro, para que cuando crezcan sean discípulos Míos. Aunque no pueda salir todos los días a testificar o recaudar fondos, las amistosas sonrisas y calurosos abrazos de sus hijos pueden conquistar a las ovejas y motivarlas a contribuir a la obra y aportar económicamente. A lo mejor ese adulto de la primera generación necesita una dieta particular y descansar mucho, pero tiene años de sabiduría y conocimiento de lo que es servirme y sabe aconsejar y orientar a la hora de tomar decisiones.

116. Además, tener en el Hogar a personas que necesitan más cuidados o no pueden trabajar tanto como otros enseña a tener compasión, comprensión, misericordia, amor, desinterés y a caminar la milla de más. También me da la posibilidad de hacer los milagros necesarios para suplir la parte del trabajo que esa persona no pueda hacer, o bien proveer para sus especiales necesidades. Por otra parte, obliga a los demás a llevar un poco más de la carga, pero ese sacrificio me complace y me motiva a derramar más bendiciones aún sobre ellos y su Hogar.

117. Todo el mundo tiene algo que aportar, y Mis esposas tienen que dejar de juzgar a sus compañeros por lo que puedan aportar física o materialmente y empezar a valorar las otras contribuciones que puedan hacer, sobre todo espirituales. A un Hogar no siempre se le puede juzgar por lo bien que ande físicamente. Aunque tenga una casa grande y bonita, muchas ovejas, resplandecientes de *Conéctate*, cantidad de personas que los ayuden y un colchón monetario para un mes, si hacen que los más débiles, los que necesitan cuidados especiales, más ayuda o atención de lo normal, se sientan tenidos en menos, o bien se niegan a dar de su abundancia

a los que tienen necesidad, o tienen espacio pero no quieren recibir a alguien que necesite cuidados y atención, no son mejores que el sacerdote y el levita que pasaron junto al pobre

hombre en el camino de Jericó (Luc.10:30-37).

118. Cada integrante de Mi Familia es valioso para Mí. Todos son necesarios, pero desgraciadamente muchos se sienten desanimados, decepcionados y abandonados porque no han encontrado a nadie dispuesto a trabajar con ellos. Un equipo ganador no se compone únicamente de personas enérgicas, fuertes, sanas y libres de dolencias, sino de personas que trabajan unidas y son amorosas, generosas, sumisas, compasivas, amables, bondadosas, desinteresadas y abnegadas. Yo miro el corazón, amores Míos, no lo que ven los ojos.

119. ¿Me siguen a Mí y Mi voluntad en la formación de su equipo, me escuchan a cada paso y están dispuestos a ser generosos y sacrificarse para formar el equipo que deseo para ustedes? ¿O solo les interesa ganar dinero, tener buenas estadísticas y disfrutar de la comodidad? ¿Qué van a escoger? ¡Decidan!

En la variedad está el gusto

120. (Mamá:) Un Hogar que se compone de personalidades variadas afronta desde luego ciertos desafíos. Tiene que llegar a conocerse, entender por qué es cada uno como es, aprender a trabajar unos con otros. Y a veces, mientras van solucionando los problemas, hay fricciones. Pero dejando a un lado los problemas, que son bastante insignificantes en comparación con todo lo demás, ¿en la variedad está el gusto!

121. Puede resultarles de lo más entretenido promover la individualidad y la variedad, dentro de lo saludable, claro. Si pretenden defenderse de que cada uno sea como es para que los que viven con ustedes piensen igual, lo hagan todo como ustedes o estén de acuerdo con ustedes

en todo, será una pesadez. Mientras que si dejan campo a la singularidad de cada integrante, se dan cuenta de que cada uno es diferente, piensa distinto y cada uno tiene sus gustos, lo pasarán bien juntos y se divertirán mucho.

122. No apaguen el fuego, las ideas ni la inspiración de los que viven en su Hogar, aunque les parezcan un poco chiflados. Es parte del plan del Señor que en los Hogares haya esa variedad, está dentro de Su voluntad. Y lo mejor de tener esa variedad y de disfrutarla es que cuando cada uno se siente libre para ser natural sin tener que adaptarse a un molde determinado es más feliz. Entonces todo el Hogar será más feliz.

123. (Jesús:) Todo el mundo tiene sus peculiaridades, sus rarezas; unos más que otros. La idea no es que todos sean iguales, meterlos a todos en el mismo molde. Se trata más bien de aprender a amarse y aceptarse unos a otros tal como son, a la par que progresan y avanzan espiritualmente y descubren formas de unirse para llevar a cabo el plan que tengo para ustedes. Claro que no me refiero a deficiencias espirituales graves, falta de sumisión o ataques del Enemigo, sino a rasgos de personalidad por los que no hay que dejar de amar y aceptar a una persona.

124. Imagínense que cada persona de su equipo —incluidos ustedes mismos— es una pieza de un rompecabezas precioso. Si se juntan todas como corresponde —cada una en su lugar y en la posición debida—, se formará la imagen completa.

Cómo resolver las diferencias

125. (Mamá:) Tras leer los mensajes anteriores habrán quedado convencidos de que necesitan variedad en su Hogar y serán conscientes de que es bueno. Pero algunos se preguntarán si se aplica también a esas personas de su Hogar que les caen mal. Tal vez tengan

personalidades incompatibles, o sean mucho mayores, o mucho más jóvenes, y no las entienden, o son del otro sexo y no entienden cómo pueden hacer lo que hacen o decir lo que dicen, o quizá sean de otra nacionalidad o hablen otro idioma, y eso les causa problemas, o por el motivo que sea los encuentran raros. Y quién sabe, ¡a lo mejor ellos piensan lo mismo de ustedes!

126. Cada persona es diferente, tiene una formación, personalidad, idiosincrasia y otras características que la hace única, y hasta anti-pática a veces. La clave para entenderse con las personas y poder trabajar con ellas es preguntar al Señor cómo debemos verlas. Pregúntele: «¿Cómo debo considerar esas características o peculiaridades de tal persona?» A veces se trata de un defecto o debilidad específica que el Señor le ha dado a fin de ayudarla a mantenerse humilde de por vida ante Él y los demás. Otras veces es para mantener humildes a los demás al tener que amar a quien les cuesta. Abrirse a los demás y preocuparse por ellos con amor mantiene humilde. Y en ocasiones es para enseñar a otros a tener paciencia y ser comprensivos.

127. Nuestro Esposo nos ama a todos por ser Sus esposas, a pesar de las debilidades que nos ha dado para compensar nuestros puntos fuertes o incluso aspectos de nuestra naturaleza. Así que es importante alabarlos por esa persona del Hogar que tiene debilidades y peculiaridades que nos molestan —tanto si es por la diferencia de edad como por cualquier otro motivo—, porque si fuera perfecta sería mucho más desagradable. Recordemos también que esa persona nos aguanta a nosotros y es posible que le resulte igual de difícil vivir con nosotros porque somos diferentes.

128. Aprendamos a ver a los demás como los ve el Señor, con el mismo amor, comprensión y paciencia que tiene Él por ellos, conscientes de que es muy posible que ellos, u otros, manifiesten mucho amor, comprensión y paciencia al

En la variedad no solo está el gusto, sino la esencia de un equipo ganador.

vivir con nosotros y aguantar nuestras excentricidades, defectos y diferencias. Y demos gracias al Señor también porque se vale de la situación para mantenernos aferrados a Él, capaces de identificarnos con otros y flexibles.

129. A todos nos pasa a veces que vivimos con alguien que nos parece raro o tiene una personalidad todo lo contrario de la nuestra, o a quien simplemente no comprendemos, o que no nos cae bien. Pero igual tenemos que aprender a amar y aceptar a esa persona que forma parte de nuestro equipo ganador y cuyo aporte hace del Hogar lo que es. El Señor la ama y acepta, y nosotros también debemos hacerlo. Cuando tenemos una actitud de aceptación y comprensión para con quienes nos rodean, y aun observando su personalidad y sus peculiaridades la toleramos y estamos dispuestos a amarlos igual, somos más como Jesús.

130. (Jesús:) Conviene tener presente que cada persona es diferente, tú también. Es posible que algunas les parezcan más diferentes que otras, o que por su personalidad, antecedentes, edad u origen les resulte más difícil llevarse bien con ellas. Si bien eso pone a prueba su paciencia, y les gustaría que fuera más fácil entender a esas personas y trabajar con ellas, recuerden que los ayudan a mantenerse humildes. Las personas con las que les cuesta vivir o trabajar los mantienen humildes porque les recuerdan que me necesitan a Mí y a Mi amor. Ustedes mismos no poseen suficiente amor; su amor personal no basta.

131. Si en su Hogar hay alguien a quien consideran excéntrico, raro, solo porque es diferente, recuerden a qué clase de personas escogí por compañeros de trabajo cuando

estaba en la Tierra: Pedro era impetuoso y excéntrico; Santiago y Juan, *hijos del trueno*, eran precipitados, imprudentes, y a veces tenían mal genio; María Magdalena era carnal; Tomás tenía una veta escéptica; Judas era materialista, y a muchos profetas a los que Mi Padre llamó a importantes misiones los consideraron extravagantes.

132. Si he colocado en su Hogar a alguien a quien no entienden por su personalidad, o porque es diferente de ustedes y les parece que no podrían identificarse con esa persona tanto como con las demás, recuerden que Yo la comprendo perfectamente. Me ama y ha consagrado su vida a Mi voluntad y a la vocación que le he dado, igual que ustedes. La motiva el amor a Mí; eso es lo que la mantiene en marcha en las buenas y en las malas. Su deseo de complacerme la mantiene feliz y la estimula a trabajar y esforzarse.

133. No olviden que si alguien les parece un poco raro no quiere decir que no tenga que librar las mismas batallas que ustedes y que todo el mundo. Igual tiene que clamar a Mí en oración, invocar a sus espíritus ayudantes y el poder de las llaves para librar sus batallas. Tiene batallas espirituales y sufre los embates del Enemigo todos los días, y en algunos casos sus batallas son más intensas y difíciles porque le parece que lo consideran raro o diferente, o le da la sensación de que no les cae bien; se da cuenta, ¿lo sabían? En muchos casos esa persona no solo tiene que resistir los ataques normales del Enemigo, sino librar además sus batallas particulares porque ustedes han logrado que se sienta rechazada.

134. El amor y la comprensión no son para entregarlos solo a quienes les gustan o a las personas con las que congenian. No son solo para aquellos a quienes decidan tratar con amor y comprensión. Las llaves de amor y comprensión son más importantes aún con aquellos que no les gustan mucho o a quienes no comprenden muy bien. Si alguien de su Hogar tiene un rasgo que los molesta, no traten de desentenderse o restarle importancia; pídanme la clave para entablar una

El amor elimina numerosas diferencias de personalidad y cierra brechas que no son fáciles de cerrar.

buena relación de trabajo. No permitan que se levante un muro que impida que haya una buena relación y que el Hogar dé fruto. No es imposible comprender los rasgos de personalidad de otra persona. Las barreras que suponen la edad, el sexo, el origen y otros factores no son insuperables, y si me piden el amor y comprensión que necesitan, se lo concederé.

135. Pídanme consejos concretos, y les indicaré paso a paso cómo relacionarse con los demás. Les daré ideas específicas para saber entenderse. Conversen con sus pastores para que les den más consejos y recomendaciones. Resistan la tentación de considerar a otro un aguijón en su carne. No se permitan pensar: «Si no estuviera en nuestro Hogar, se solucionaría el problema». Resistan la perspectiva que le imprime el Enemigo al asunto al hacerles pensar que ciertas personas son una carga. Recuerden que permito esas situaciones y la existencia de esas personas precisamente para ayudarlos a aprender y transformarse en las personas que quiero que sean.

136. Todos los miembros de su Hogar son esposas Mías. Aunque a ustedes algunos les parezcan raros, estimo sus sacrificios, sus heridas de guerra y su amor a Mí. Pídanme el amor que les falta. Invoquen el poder de las llaves para contar con el ungimiento, la comprensión y lo que les haga falta para ver con ojos de fe a esas personas con las que les cuesta llevarse bien. Invoquen las llaves de la actitud positiva, y les ayudarán a apreciar plenamente sus dones y talentos y agradecérmelos. Resistan el enfoque negativo del Enemigo, que solo consigue socavar la fe y las bendiciones que se cosechan al andar con actitud de fe y tratar a los demás con el respeto, amor y comprensión que todo el mundo merece.

Finalidad de las virtudes y defectos de cada uno

137. (Mamá:) Tal como el Señor acaba de decir, es muy importante resistir la perspectiva que le imprime el Enemigo al asunto al

La variedad hace que las fotos salgan más bonitas y la comida más rica y que los equipos ganadores sean más felices.

hacerles pensar que ciertas personas son una carga. A veces nos parece que ciertas personas son un lastre por sus defectos. Pero es importante recordar que el Hogar no lograría lo mismo si todos tuvieran las mismas virtudes. A la larga, sería más bien contraproducente formar un Hogar con personas de similares virtudes y defectos.

138. (Jesús:) Un Hogar equilibrado no se consigue reuniendo a un grupo de personas que piensen igual, posean los mismos defectos y virtudes o reaccionen de forma parecida. Tal vez así les parezca que tienen un Hogar estupendo, bastante unido, porque hay menos choques y problemas. Pero que los integrantes de su equipo tengan tendencias parecidas en muchos aspectos no los convierte necesariamente en un Hogar equilibrado, y es posible que se pierdan la unidad más profunda que se forja cuando personas diferentes conviven y trabajan juntas.

139. Es parecido a lo que pasa en el matrimonio. Casi nunca junto a dos personas muy parecidas. De hecho, muchas veces formo parejas de dos personas que son polos opuestos en muchos sentidos. Lo hago para que los cónyuges se beneficien mutuamente de sus virtudes. Si ella tiene un don de profecía más desarrollado, lo aprovecharé para alentarle a él en ese campo. Si el marido es más afable y menos avasallador que la esposa, me valdré de esa virtud de humildad para ayudar a la esposa a crecer, cambiar y madurar.

140. En un Hogar pasa lo mismo. Permito —y hasta favorezco— que colaboren con personas de virtudes y defectos diferentes a los de ustedes, a fin de que cada uno aproveche sus puntos fuertes para ayudar a sus compañeros. La meta es que el que es más fuerte en

un aspecto anime a sus compañeros humilde y amorosamente a crecer en ese campo; no de una forma prepotente y exigente, sino mediante Mi Espíritu.

141. Cuando alguien tiene un punto fuerte, no es para que se ponga por encima de los demás, sino para que humildemente los ayude a mejorar y les dé el apoyo que necesitan. Deben ver sus dones y virtudes como medios de infundir fe a otros a fin de que den los pasos necesarios para crecer. Y cuando ven que otros tienen ciertas virtudes, procuren aprender de ellas, sacarles provecho, en vez de resentirse porque ustedes no sean tan fuertes en ese punto. Aprendan a beneficiarse de las virtudes ajenas para mejorar ustedes.

142. Los puntos flacos y deficiencias de las personas no son lastres. Los defectos son virtudes en potencia; deben verlos como desafíos. Así que no despidan a alguien del Hogar —ni dejen de considerar a alguien para su equipo ganador— por defectos obvios que tenga. Es posible que a la larga esos defectos puedan transformarse en sus principales virtudes si se brinda a esa persona un pastoreo amoroso y viven y trabajan unidos en amor y humildad, procurando animarse y ayudarse a mejorar en vez de despreciarse unos a otros.

143. Todo el mundo tiene sus puntos flacos, y todos tienen sus puntos fuertes. Pero no les concedí las virtudes para que se gloriaran en ellas, se ensalzaran a ustedes mismos y miraran por encima del hombro a los que no tienen esas mismas virtudes, sino para que pudieran ayudarlos con amor y humildad. Quiero que sus virtudes sirvan para alentar y mejorar a los demás, no para hacerles sentir incompetentes o ineptos.

144. Todas las virtudes que poseen tienen por objeto beneficiar a los demás, a su equipo. Y todos los defectos se pueden transformar en virtudes si se apoyan en Mí y en Mis poderosas llaves y sacan partido del apoyo y ayuda de quienes los rodean.

No impongan sus preferencias a los demás

145. (Mamá:) Para que los miembros de un Hogar vivan felices es muy importante que cada uno tenga libertad para ejercer su individualidad dentro del marco de la Palabra, y es igualmente importante que cada uno tenga libertad para vivir y trabajar conforme a su fe en los asuntos personales. No está bien imponer lo que a uno le gusta y no le gusta, sus preferencias y métodos a los demás; solo genera división, descontento en el Hogar.

146. Suele ocurrir, por ejemplo, con las actividades de ocio. Como es natural, a cada uno le gusta hacer algo diferente para entretenerse. Hay algunos a los que les encanta el aire libre. A otros les gusta dormir. Otros disfrutan cocinando y comiendo, o conversar sin hacer nada; o ver películas, o leer. Y el que a uno le guste darse una caminata en cuanto tiene tiempo para ello no quiere decir que tenga que tratar de convertir a todo el resto de su Hogar a esa preferencia, ni tildar de perezoso al que prefiere dormir.

147. Ni tampoco criticar a otro porque le guste jugar en la computadora en su tiempo libre, solo porque a ti no te gusta. Mientras no se salga de los límites establecidos en la Palabra, no tiene nada de malo que disfrute de esa variedad de preferencias. No menosprecien las preferencias, gustos, aversiones y métodos de los demás porque no sean del gusto de ustedes. Los gustos y aversiones varían mucho en muy diversos aspectos como entretenimiento, comida o atuendo. Mientras que se ajuste a la Palabra y las pautas que haya acordado el Hogar, está bien que lo haga.

148. No traten de encerrar a los demás en vuestros propios límites. No les gustará, y

lo único que conseguirán será crear problemas y falta de unidad. Acepten a los demás como son y con sus gustos, sin forzarlos a ser como ustedes.

No juzgues a nadie por lo que hace; ama a cada uno por ser quien es.

149. (Jesús:) Les doy gran libertad de acción en cuanto a sus preferencias, métodos, atuendo y entretenición. No los obligo a ajustarse a un molde, así que no vayan a caer ustedes en eso. Los he creado a ustedes con sus gustos y preferencias y métodos, y a los otros los he creado con sus propios gustos, preferencias y métodos. Todo eso es parte de la diversidad con que los creé a todos; ¡cada uno a su estilo!

150. No piensen farisaicamente que lo que les gusta a ustedes, o sus métodos o sus formas de entretenerse son lo mejor o una opción más sana que lo que escoge otro. Lo que ustedes hacen será lo mejor para ustedes pero no lo sería para el otro. Confíen en que he concedido a esa persona sus deseos y le hablo de lo que hace, a no ser que sea algo que prohíban la Palabra o los Estatutos, cállense la boca. ¡Abrazen las diferencias! Alégrese. Apoyen a sus compañeros de Hogar en sus gustos, aunque no los compartan.

151. Amplíen un poco sus horizontes. Dense cuenta de que hay todo un mundo de actividades que otras personas disfrutan que tal vez no sean muy del agrado de ustedes. Pero en la variedad está el gusto, lo interesante es que no hay dos personas iguales. Me complace en la variedad, y me gustaría que ustedes hicieran lo mismo. Aprecien la singularidad de cada uno. Alábenme por las semejanzas y por las diferencias. Por lo que más quieran, no impongan sus preferencias ni su mentalidad. Confíen en lo que les digo: No es Mi voluntad y no hará feliz a nadie.

Otros comentarios sobre la variedad

152. (Mamá:) Para terminar, y para seguir variando, les presento un breve e interesante mensaje de nuestro Esposo sobre la variedad, en que *varía un poco el enfoque*. ¡Gracias, Jesús, por la variedad y sus muchas ventajas!

153. (Jesús:) La vida está llena de variedad, y eso es lo que la hace interesante. Hay variedad en los colores del arco iris, en

las estaciones, en las frutas y verduras que he creado, en el color de la piel, de los ojos y del pelo, en las nacionalidades, países y climas, en muchas de las cosas que disfrutan y que les deparan alegría.

154. La variedad les aporta dicha y satisfacción, y es algo inherente a la vida. Es buena onda la variedad. Gracias a ella la vida no se vuelve una pesadez. Causa una sacudida. Evita que se envejezcan y se vuelvan rígidos, porque los mantiene jóvenes de espíritu. Los mantiene revolucionarios. La variedad es una necesidad humana. La creé por un motivo.

155. La variedad los permitirá mejorar como Hogar, ser más felices y encontrar un equilibrio mejor. Acepten la variedad en todas sus formas: en el personal, en las preferencias, las edades, las nacionalidades, las cualidades espirituales, los dones y talentos y muchísimo más. Así su Hogar será pintoresco, animado, entretenido, fuera de lo común y, lo más importante, más fructífero y exitoso a Mi servicio.

156. (Pregunta:) El Señor dice en esta BN que es fabuloso tener variedad. ¿Quiere eso decir que si en nuestro Hogar no tenemos mucha variedad estamos perdidos?

157. (Jesús:) A veces los coloco en situaciones en que no hay mucha variedad. Tal vez son un Hogar compuesto más que nada por gente mayor, o por jóvenes, o bien no tienen niños, o son todos de la misma nacionalidad. Eso no quiere decir forzosamente que no puedan triunfar. Además, los puedo ayudar a tener variedad en otros sentidos.

158. Lo que deben tener presente es que por lo general Mi voluntad es que haya variedad de personal en el Hogar, siempre y cuando sea

posible. Y cuando es posible, pero por algún motivo no lo desean —o bien porque no quieren invitar a jóvenes a su Hogar, o no quieren tener niños, o no quieren tener a gente mayor, o son egoístas, o están anquilosados y tienen miedo de cambiar—, no serán el mejor Hogar posible. Se perderán muchas bendiciones y la chispa de la variedad.

Hablen del tema

Ideas opcionales para comentar

- ¿Creen que su Hogar está bastante equilibrado en cuanto a personal? ¿Creen que les falta algo, por ejemplo, que casi no tengan niños, o jóvenes?
- Hablen sobre si necesitan más personas para completar su Hogar y contar con suficiente variedad y equilibrio y, en caso afirmativo, qué clase de personas.
- Miren a ver si estarían abiertos a la posibilidad de invitar a alguien al Hogar a pesar de que a primera vista no pareciera que fuera a beneficiar tremendamente la obra sino que supondría más trabajo y un sacrificio. Plantéense situaciones hipotéticas. Imagínense en qué sentido el recibir a alguien de más de 60 ó 70 años que ya no esté muy fuerte podría ser una bendición para el Hogar, y en qué aspectos podría aportar algo. Hablen de las ventajas que supondría una familia numerosa, o un padre o una madre sin pareja y con varios niños. O piensen cómo sería tener a alguien que sufre una grave enfermedad prolongada y necesita cariño y cuidados. Además de los aportes que podría

**Un Hogar lleno de fuego
tiene la chispa de la
variedad.**

hacer al Hogar esa persona, hablen de las bendiciones y beneficios espirituales de abrir las puertas generosamente a esas personas.

Ideas de alabanza

Opcionales

- *Alabanzas por la variedad:* Que cada uno piense en algo que le guste en lo que haya mucha variedad, y le dé gracias al Señor por aspectos concretos de ello, sin mencionar la cuestión principal. Procuren ser imaginativos. Ejemplos: la comida (pero mejor algo más específico como ingredientes de pizzas, especias o frutas), flores, variedad en la figura femenina, familias de animales, colores, etc. Uno empieza a alabar enumerando las variedades que se le ocurran, hasta que alguien adivine el tema (obviamente en algunos casos será más fácil que en otros), y el que lo adivine se pone a alabar por otro tema. Ejemplo: Uno empieza a alabar (en torno al tema de las pizzas): «Queso, aceitunas, jamón, piña...», hasta que alguien adivina: «¡Pizza!»
- *Alabanzas por las edades:* Nombren cada grupo etario representado en el Hogar, y hagan una pausa después de cada uno para alabar sin un orden determinado por buenas cualidades de los de esa edad, por cualquier bendición que se les ocurra que aporten esas personas al Hogar o a ustedes personalmente.
- *Alabanza por la persona misteriosa:* Que cada uno saque de un recipiente el nombre de alguien del Hogar, sin revelar quién le tocó. Uno empieza alabando al Señor por algo de la persona cuyo nombre le salió, sin decir su nombre: «¡Te doy gracias por el don que le has dado a mi persona para cuidar a los

niños y educarlos!» Y que los demás traten de adivinar a quién se refiere. Luego le toca al siguiente, y así sucesivamente.

que, como todo el mundo lo está haciendo, se sienten a gusto participando. Avisar con tiempo lo facilita mucho.

Ser hacedores de la Palabra

Ideas prácticas opcionales

- Si su Hogar no es tan equilibrado como debería, o si necesitan más personal, pregúntele al Señor concretamente a qué clase de persona invitar para que aporte el complemento y la variedad que necesitan, y cómo pueden encontrar a esa persona.
- Jueguen a «me gusta/no me gusta» para conocerse mejor y hacerse una idea de lo que agrada al resto del Hogar y apreciar la variedad que hay. (Es una actividad entretenida para una fiesta o para una cena tranquila.) A cada uno se le entrega un papelito en el que escribe cinco cosas que le gustan mucho, y cinco que no le gusten nada. Conviene pensar en algo original o que los demás desconozcan para que resulte más interesante. Alguien recoge las listas, y las va leyendo una por una, mientras todos van adivinando quién las escribió.
- Para descubrir y apreciar mejor la rica variedad con que cuentan en su Hogar, preparen con antelación una velada explicando a todos en qué consistirá. Pidan a cada uno que se prepare para hablar sobre uno de estos temas: «¿Cuál es la principal enseñanza que has sacado en la Familia?» «¿Cómo se conocieron y decidieron vivir juntos tu pareja y tú?» «Cuéntanos una anécdota de los viejos tiempos (para los mayores podría ser cómo conocieron a la Familia, y para los adultos de la segunda generación alguna experiencia destacada de su niñez en ella).» La ventaja de prepararse de antemano es que aunque cada uno podríamos contar muchas experiencias así, hay muchos que no lo contarían sino en una reunión así en

Anécdota

En un rincón de un taller había una abultada pila de azulejos, láminas de vidrio y losas de piedra. Un día, tras observar detenidamente la pila de materiales, al dueño del taller se le ocurrió una idea: aprovecharía las piezas sueltas para crear un mosaico extraordinario. *Lo malo es que algunas tienen un color chillón y otras un diseño demasiado llamativo, se dijo. Me echarán a perder el diseño.*

Separó minuciosamente todas las que le parecían demasiado caprichosas, raras o poco apropiadas para la obra que se proponía crear. Al poco rato tenía un conjunto de materiales que consideraba idóneos para el mosaico, todos en tonos grises y café. Muy ilusionado, empezó a colocar los fragmentos en el diseño que había pensado para su mosaico.

Ya llevaba varios días trabajando, cuando se dio cuenta, defraudado, de que a lo que había imaginado como su obra maestra le faltaba vida. Había visualizado algo con fuerza, pero al ser todo en tonos apagados, no había contraste; le faltaba vida.

De pronto se dio cuenta de que unos rayos del sol se reflejaban en la pila de azulejos y vidrios de colores brillantes y los hacían relucir.

—¡Claro! ¡Lo que me falta es añadirle color y variedad! —exclamó el artista—. Para que este mosaico cobre vida tengo que darle un toque de color, algo de variedad. Poner algunos trozos con diseño.

Reordenó con esmero las piezas, dejando espacio para los azulejos de vivos diseños y colocando los vidrios de color en lugares estratégicos, hasta que por fin se dio cuenta de que en efecto había creado una obra maestra. Los tonos apagados contrastaban con los rojos intensos y los azules, y la vitalidad de los colores hacía contrapunto con los azulejos de

tonos suaves. Una vez terminado, el mosaico tenía a la vez fuerza y belleza serena; reflejaba equilibrio, y al mismo tiempo variedad, y eso lo hacía perfecto. ¡Sin duda, aquella era una obra maestra!

▮ **Llave candente: la diversidad** —

159. (Jesús:) Invoquen las llaves de la diversidad y contarán con lo necesario para introducir variedad en su Hogar y formar un equipo vencedor, ya sea con la combinación ganadora en los miembros de su equipo, o variedad en las metas y labores de su Hogar a fin de que todos los integrantes estén motivados. La llave de la diversidad también les dará ideas para mantener a los integrantes despiertos y cultivando sus dones espirituales. Invocando las llaves de la diversidad lograrán una mezcla equilibrada en el personal, ministerios, planes y metas del Hogar, lo cual les permitirá satisfacer las necesidades de todos los integrantes y hacer realidad sus metas conjuntas.

V
**Vivir sin variedad es como
 vivir en blanco y negro en
 vez de en color.**

▮ **Oración estimulante** —

160. (Oración:) Te alabamos, amado Esposo, por la variedad con que nos has bendecido. Sabemos que te debe de encantar la variedad, porque hay mucha en el mundo y en el Cielo. Al contemplar Tu creación y la infinita variedad de Tus diseños y estructuras, y al pensar en el plano celestial y la increíble variedad que podremos descubrir en él y de espíritus ayudantes a los que podemos acceder actualmente, nos llenamos de gratitud. Contigo no nos aburrirnos, porque siempre hay algo nuevo que quieres que aprendamos o descubramos.

161. Gracias por la variedad que tenemos en nuestro Hogar, que nos permite ser un equipo más equilibrado y completo a Tu

servicio. Si todos fuéramos iguales, si no hubiera diferencias, ¡nos moriríamos de aburrimiento! Por eso te alabamos, por la sabiduría que manifestaste al crear tanta variedad de personalidades, porque la singularidad de cada uno hace la vida interesante y a nuestro Hogar entretenido y feliz. Gracias, Jesús, por ayudarnos a armonizar unos con otros para Tu gloria.

162. Ayúdanos a apreciar las diferencias entre nosotros, y haz incluso que lleguemos a disfrutarlas por la diversidad que generan. Haz que veamos como Tú ves, Jesús, y si hay algo que podamos hacer para que nuestro Hogar sea más equilibrado o haya más variedad —o bien en nuestros métodos, o trayendo más personal o como sea— te rogamos que nos lo indiques.

Invocamos las llaves de la diversidad para que nos asistan en esto.

163. Más que nada, Jesús, necesitamos Tu ayuda. Necesitamos la variedad de Tu Espíritu. Manténnos despiertos. No queremos estar muertos.

No permitas que nos anquilesemos, que nos estanquemos en rutinas. Que sigamos siendo Tus esposas revolucionarias y deseosas de lo nuevo, lo diferente, lo singular, lo alocado y disparatado. Ayúdanos a ser quijotes por Ti, y al mismo tiempo a respetar y apreciar la fe, ideas, preferencias y métodos que nos parecen locos de los demás.

164. Te alabamos, Jesús, por poder fundirnos en Ti. Aunque todos somos diferentes y tenemos orígenes y formación variados, históricos distintos, y nos criamos en circunstancias diferentes, así y todo somos un solo cuerpo, Tu esposa. Te damos gracias porque aunque somos hombres, mujeres, jóvenes y mayores y tenemos muchas otras diferencias, demasiado numerosas para nombrarlas, nos ayudas a colaborar en armonía. Gracias por hacer de nosotros un equipo ganador, y seguir fortaleciéndonos de cara al futuro.